

Ayuntamiento

LA SESION DE HOY

A las once de la mañana, bajo la presidencia del alcalde, se abre la sesión.

La vuelta de los republicanos.

El Sr. Lorente, en nombre de los republicanos, expone la vuelta de éstos diciendo que, visto por el curso del proceso seguido contra algunos funcionarios municipales con motivo de las denuncias del Sr. Besteiro que fue completamente fuera de la labor, recta, de los concejales, la minoría republicana vuelve otra vez a cooperar desde sus escaños a la labor común del Ayuntamiento, sin perjuicio de que una vez terminado el proceso se exijan responsabilidades a aquellos sobre los que recaen alguna culpa.

Orden del día.

A petición del alcalde, queda el famoso dictamen de las raquerías para el final de la sesión.

En el que propone la interposición de recurso contencioso contra providencia del go. bernador relacionada con la adaptación en la escala de sobresueldos de seis funcionarios de esta clase intervienen los Sres. Lorente y García Cortés, oponiéndose a su aprobación, y siendo defendida por los señores Millán y Antón.

Se procede a votación nominal del mismo, siendo desechado por 18 votos contra 14.

En otro, sobre aprobación de un presupuesto de 27.144,80 pesetas para la instalación de pasos de cemento en los jardines públicos, se opone a el Sr. García Cortés, interviniendo luego los Sres. Pérez Chozas, Alvarez Arranz, Millán, Antón y Cármineo, siendo rechazado por unanimidad el dictamen.

A petición de los republicanos quedan sobre la mesa todos los dictámenes de la Comisión de Ensayo.

Con el voto en contra de los socialistas se aprueba el que propone se recurra en vía contenciosa ante el Tribunal provincial contra resolución gubernativa anulatoria de acuerdo municipal por virtud del que fue ascendido a oficial primero un oficial segundo del segundo grupo de Administración.

Queda sobre la mesa el que propone el arriendo de los edificios existentes en los viveros de la Villa y derechos de entrada a los mismos.

Se aprueban sin discusión muchos más, sobre concesión de licencias para construcción.

Proposiciones.

Pasan a estudio de sus respectivas Comisiones las siguientes proposiciones:

Del Sr. Sáiz Harraz, proponiendo se acuerde el arreglo de la cuesta y puente de La Elipa.

Del mismo concejal, proponiendo se proceda al estudio de los proyectos presentados o que se presenten para unir la calle de O'Donnell, mediante un viaducto, con la Neópolis.

Del Sr. Silveira, para que se realice cuanto sea preciso a fin de implantar la Fiesta de la Rosa.

Las vaquerías.

Se pone a discusión el dictamen de las vaquerías, empezando el Sr. Retortillo por defender su voto particular oponiéndose al establecimiento en el interior de Madrid de vaquerías.

El Sr. Niembro, en nombre de los republicanos dice que esta minoría votará el voto particular del Sr. Retortillo, oponiéndose a la prórroga de la licencia para la residencia en el interior de la capital de las vaquerías, como medida de higiene.

El Sr. Millán combate las opiniones del señor Niembro, alegando el uso y la limpieza con que arrojan de las vaquerías, lo cual origina las más de las veces atascamientos de basuras, que constituyen verdaderos focos de infección; haciendo un estudio comparativo entre dichos establecimientos y sus similares del extranjero, montados con todas las necesidades de la higiene, con lo cual no se registran epidemias como las que en España con tanta frecuencia se suceden.

Termina pidiendo a todos una colaboración recta y sincera para asunto que tan directamente afecta al bienestar público.

Consumo un turno en contra el Sr. González Prieto, atacando las argumentaciones del Sr. García Cortés y diciendo que de las finalidades del concejal, se desprende que la finalidad perseguida es que la venta de leche en Madrid se restrinja tanto que llegue a desaparecer en su día, y no hay que hablar en vano tan sombrío futuro, pues hay que advertir que la leche, como artículo de primera necesidad, es eminentemente necesaria para el consumo público.

Manifiesta que la medida radical de cerrar de una vez todas las vaquerías con establecimiento de leche, y variarla la cosa a muchos hogares, y variarla la cosa a muchos hogares, y variarla la cosa a muchos hogares.

Rectifica el Sr. García Cortés, y se suspende la sesión a las dos de la tarde, para continuar mañana.

En la otra parte anterior del pedestal se lee, grabada en oro, la siguiente inscripción: Al doctor D. J. María Esquerdo, 1842-1915, y en la posterior, una lápida de mármol hace constar que el monumento ha sido costeado por suscripción pública entre los admiradores, discípulos, compañeros y amigos políticos del ilustre acaudalado.

Descubrió el monumento, del que es autor D. Pedro Estamp, hicieron uso de la palabra los Sres. Pardo, doctor Isla, el Sr. Gazpacho, éste en nombre de los amigos políticos del doctor, y los Sres. Prast y Díaz Agudo, todos los cuales dedicaron un homenaje al sabio doctor, haciendo resaltar sus méritos y los servicios que prestó a la Medicina.

La banda municipal interpretó un escogido programa.

El Sr. García Cortés, y se suspende la sesión a las dos de la tarde, para continuar mañana.

En la otra parte anterior del pedestal se lee, grabada en oro, la siguiente inscripción: Al doctor D. J. María Esquerdo, 1842-1915, y en la posterior, una lápida de mármol hace constar que el monumento ha sido costeado por suscripción pública entre los admiradores, discípulos, compañeros y amigos políticos del ilustre acaudalado.

Descubrió el monumento, del que es autor D. Pedro Estamp, hicieron uso de la palabra los Sres. Pardo, doctor Isla, el Sr. Gazpacho, éste en nombre de los amigos políticos del doctor, y los Sres. Prast y Díaz Agudo, todos los cuales dedicaron un homenaje al sabio doctor, haciendo resaltar sus méritos y los servicios que prestó a la Medicina.

La banda municipal interpretó un escogido programa.

El Sr. García Cortés, y se suspende la sesión a las dos de la tarde, para continuar mañana.

En la otra parte anterior del pedestal se lee, grabada en oro, la siguiente inscripción: Al doctor D. J. María Esquerdo, 1842-1915, y en la posterior, una lápida de mármol hace constar que el monumento ha sido costeado por suscripción pública entre los admiradores, discípulos, compañeros y amigos políticos del ilustre acaudalado.

Descubrió el monumento, del que es autor D. Pedro Estamp, hicieron uso de la palabra los Sres. Pardo, doctor Isla, el Sr. Gazpacho, éste en nombre de los amigos políticos del doctor, y los Sres. Prast y Díaz Agudo, todos los cuales dedicaron un homenaje al sabio doctor, haciendo resaltar sus méritos y los servicios que prestó a la Medicina.

La banda municipal interpretó un escogido programa.

El Sr. García Cortés, y se suspende la sesión a las dos de la tarde, para continuar mañana.

En la otra parte anterior del pedestal se lee, grabada en oro, la siguiente inscripción: Al doctor D. J. María Esquerdo, 1842-1915, y en la posterior, una lápida de mármol hace constar que el monumento ha sido costeado por suscripción pública entre los admiradores, discípulos, compañeros y amigos políticos del ilustre acaudalado.

algún moro calificado que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

algún moro calificado que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

algún moro calificado que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

Para expresar esto de un modo concreto El Raisuli envió a nuestra zona una persona de toda su confianza.

Era ésta un moro ya entrado en años, de gran prestigio entre los suyos y muy calificado enemigo de los españoles.

Hace algunos días, poco más de quince, como antes decimos, el moro aludido se dirigió a nuestro campamento. Venía acompañado por algunos servidores.

Próximo ya a nuestro campamento, dos soldados indígenas, que se hallaban en las avanzadas, advirtieron la presencia del enemigo y se dispusieron a cortarle el paso. Entonces reconocieron al representante del Raisuli, muy conocido de ellos, como de los de aquellos cabales, y como no ignoraban que tratábase de un fiero e irreductible enemigo de España, le detuvieron, le apostrofaron, e, inducidos sin duda de los procedimientos marroquíes, y acaso creyendo demostrar su fervor hacia la bandera a cuya sombra sirven, le maniataron y le arrojaron a un pozo próximo.

Parece que los indígenas actores en el suceso deberían estar convencidos de que la agresión era un rasgo más digno de premio que de castigo, cuando no ocultaron el hecho, antes bien, envanececiéndose de haberlo realizado.

Por orden del general Marina los dos soldados quedaron detenidos y sumariados.

El jefe de la columna, que con su escoba se acercaba, nado en el salvamento que recogiera en Tetuán.

Según las mismas versiones, desde hace algún tiempo El Raisuli había cambiado de actitud, exteriorizando un deseo de paz.

VIUDA DE RUETE

Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Se hacen tareas de encargo y en el domicilio del consumidor.

Aceites superiores de Andalucía, azúcares, cafés, tes, legumbres y otros artículos. Cacao en polvo para fosfatina.

17. ESPOZ Y MINA. 17

AGUAS MINERALES NATURALES DE

EL MEJOR
PURGANTE

CARABANA

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.--Dirección y oficinas: LEALTAD, 12.--Madrid

VENTA A PLAZOS SIN FIANZA NI GARANTIA

de la gran obra *Historia Universal*, por César Cantó.
La mejor enciclopedia para estudios y consulta.
Artes, Ciencias, Literatura, Historia, etc., desde la creación del mundo hasta nuestros días, 1911.
Obra indispensable en todas las bibliotecas.
Edición económica, formada por 43 tomos, encuadernados en tela inglesa, con profusión de grabados en colores y mapas.
Obra completa, con un elegante estuche de regalo, 95 pesetas, a plazos de 5 pesetas mensuales.
Edición de gran lujo, formada por 43 tomos artísticamente encuadernados con tapas de relieve y oro, impresa sobre rico papel satinado, conteniendo más de 500 grabados en colores (tricomía).
Obra completa, con un elegante estuche de regalo, 125 pesetas, a plazos de 10 pesetas mensuales.
Recórtese y llénese el siguiente cupón, mandándolo a la casa que abajo se menciona, y se le entregará la obra al pagar el primer plazo.

CUPON NUM. 1

Si desea remitirme la *Historia Universal*, por César Cantó, edición... valor... pesetas, que abonaré a plazos de pesetas mensuales.

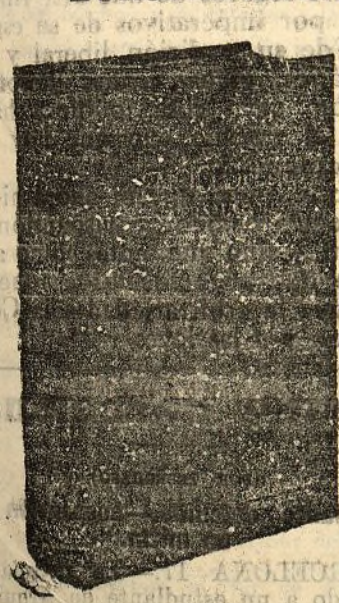
Firma.

DIRECCION

Nombre... Calle... Ciudad... Provincia...

Casó Hermanos, Santa Teresa, 4 y 6.-BARCELONA.

La Enciclopedia Universal ilustrada EUROPEO-AMERICANA



consta ya de trece tomos, profusamente ilustrados por los más exitosos artistas antiguos y modernos, cuyas obras reproducen, así como un número considerable de mapas, planos, vistas, máquinas, monumentos, uniformes, retratos, etc. ES LA OBRA MEJOR ILUSTRADA DEL MUNDO...

Niños de J. Espasa, editores.-Cortés, 579, Barcelona
Se suscribe en las principales librerías y centros de suscripción de España y América.

Se admiten anuncios... Floridablanca, 1

ATENCION

Compro oro, plata, brillantes, perlas y alhajas, a precios como ninguna otra. Antigua Platería de López. 4, Zaragoza, 4

ACEITE RICINO ERBA
En frascos de 25 gramos para niños, 50 gramos para adultos.
No tiene sabor ni olor; purga sin dolor.
Píase en las Farmacias.

NIÑOS

La Nutrina leída del doctor Reix es empleada con gran éxito en la infancia en invierno que en verano, y se vende en frascos bajo la forma de un juguete. Es la Emulsión más perfecta para los niños.

Vitalidad, desarrollo uniforme de los huesos, tridigestiva y muy nutritiva.

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6.-MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

NOVEDADES PARA LA PRESENTE TEMPORADA

Trajes y gabanes, esmerada confección, para caballero y niño

SECCIONES DE CAMISERIA, guantes, corbatas, etc.

Sombrerería, gorras y modelos especiales para "sport",

Artículos de viaje en piel, mimbre y lona.

PRECIO FIJO.---ENTRADA LIBRE.---NO DEJAR DE VISITAR ESTA CASA

Barquillo, 4 y 6.-MADRID

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Algunos de los productos de la Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Cables rígidos, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Cables Phoenix ó Brown, para tranvías eléctricos.
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.
Fabricación especial de hojas de lata.
Barras y barras galvanizadas.
Ladrillos para chimeneas y hornos.
Sistemas de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

EL ALIMENTO IDEAL
de los anémicos, de los convalecientes, de los agotados, de los ancianos y de todos que sufren del estómago, es el
PHOSCAO
El más exquisito de los desayunos, el más potente de los reconstituyentes, aconsejado por todos los médicos.
ENVIO GRATUITO DE UNA CAJA DE ENSAYO
Depósito: Fortuny Hermanos, 32, Hospital, Barcelona.
De venta: Ultramarinos, droguerías y farmacias.

REGENERADOR de la SANGRE
HIERRO LERAS
Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre; es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos ó Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las doncellas, recién casadas y niños delicados.
En PARIS, 8, Rue Violante, y en todas las Farmacias.

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, Platería.

DULCES
PASTAS Y CARAMELOS, 2,50 pesetas kilo; bombones, 8; frutas en almibar, 1,50; chocolates superiores, de 1 a 4 pesetas paquete.
Fábrica: BELGA, 16.

Si toseis un poco TOMAD LAS PASTILLAS VIDO
Si toseis mucho TOMAD EL JARABE VIDO.
CURACION RAPIDA sin dolores de cabeza ó de estómago, sin estreñimiento
G. DAVID, FARCO, EN...COURBEVILLE...

PASTILLAS BONALD

De eficacia comprobada por los señores Médicos, para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, úlceras, sequedad, granulación, etc. Las pastillas BONALD, producidas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerato de BONALD. Medicamento anti-neurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thiosol cinámico. Variedad: fístulas, glándulas, etc.
Combate las enfermedades del pecho, tuberculosis incipientes, estafilococos, neumonías, faringo-faringitis, infecciones: gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESTETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gargueta), Madrid. En Barcelona, Olgués, 5.

Ybarra y Compañía

(S. en C.).-Sevilla.

(LINEA REGULAR DE VAPORES)

Servicios establecidos por esta Compañía

EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: TODOS LOS LUNES.

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: TODOS LOS DOMINGOS

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.

Salidas de Bilbao para Sevilla cada diez días.

Para más detalles, dirigirse a la Dirección y a D. Jacinto Mera, consignatario.

Para más detalles, dirigirse a la Dirección y a D. Jacinto Mera, consignatario.

No sea flaco

Sea delgado, prueba desequilibrio en su vida. Sea grueso, prueba satisfacción. No basta comer para engordar, si no se asimila lo comido.
Una copita de Vinos Pastora Barnet vale más que un bife, para los flacos, pues está predestinado y se asimila sin digestión. Su organismo necesita un auxilio para rescatar el apetito.
No pierda tiempo: tómelo. Progrema y Farmacias.

Folleto del DIARIO (3)

Los dos caminos de la vida

por LUIS D'AVICION

ciudad de artistas de toda clase. Frecuentan los bastidores de los teatrillos, los estudios de pintura, y es corifeo de una cuadrilla de aventureros, tan perdidos como él, cuyas costumbres sólo son comparables con las de los gitanos. ¡Triste suerte! Estos señores gastan doble de lo que ganan con sus medianos talentos, y cubren el déficit con préstamos que se parecen mucho a estafas.
El caballero se guardó bien de decir que Saint-Max fuese su deudor; pero Garnetier lo sospechó con razón. Cada una de las cartas de recomendación que el armador le habían dado le había valido una cantidad más o menos grande.
La señora condesa de Esorles, por ejemplo, se mostró muy generosa; pero el más generoso y el más confiado de los prestamistas que favorecieron

los ensayos de Saint-Max fué Remy de Santorin, joven de su misma edad, y para quien no tuvo necesidad de introducir.
Nos guardaremos bien de imitar la severidad que desplegaban el caballero Du-Vernais y el Sr. Garnetier hacia nuestro hábil y sagaz redactor de «El Diablillo», quien, lleno de confianza en sí mismo, ni un solo momento dudó que más tarde o más temprano pagaría todas sus deudas. Era todavía muy joven para hollar sin escrúpulos los sanos principios de moral que había recibido de su madre.
No obstante, nos abstendremos de presentar con demasiado calor las circunstancias atenuantes, porque el niño mimado ni se privaba de ningún placer, ni maldito si se acordaba de las lecciones maternas. Sin embargo, pasaríamos en silencio su más grave falta si la Historia, aun la que se escribe con parcialidad, no debiese dar al menos cuenta de los hechos.
Saint-Max se avergonzaba de su humilde cuna; había calculado, exactamente, que cuanto más importante sea una persona, tanto más vale a los ojos del vulgo, y se había fabricado, como muchos de sus camaradas, un parentesco apócrifo, una genealogía casi feudal, y una corta biografía, obra maestra de hipocresía juvenil.
Según él contaba, pertenecía a una familia muy noble y muy rica, en la

que había habido varias ilustraciones históricas. Un señor de Saint-Max, señor de Avranches y otros lugares, era de una gran celebridad, según constaba en los anales del Avranchin; pretendía descender en línea recta de aquel famoso ligustista que hizo frente a Enrique IV en persona, y que acabó por granjearse la voluntad del Rey. Su familia era militar, gente de espada, y ésta era precisamente la causa por que estaba reñido con su anciano tío el barón, que quería absolutamente que perteneciera a la Milicia.
No habiendo podido entrar en Saint-Cyr, querían que sentara plaza de soldado. «Me negué a ello», decía, aunque la ocasión se me presentaba como por la mano, pues me tocó la suerte; pero me exceptué como hijo único de viuda, y esto acabó de enfurecer a mi señor tío, que no me perdonó mi vocación literaria. Hasta mi madre está contra mí, pues dice, y lo peor es que lo hace, que no me envía mi pensión hasta que me reconcilie con el tío, es decir, hasta que me presente con el brillante grado de soldado raso. Si no fuera por esto, mis queridos amigos no tendrían más anfitrión que yo.
El verdadero anfitrión, mecenas imberbe de la cuadrilla de calaveras de la cual Saint-Max era ya uno de los miembros más influyentes, mereció de nuestra parte un retrato acabado,

De quince a dieciséis mil libras de renta; veintidós años no cumplidos; sin un mentor ni un pariente en el mundo, aunque sí cien amigos con diversos grados de intimidad; adorando las bellas artes y las bellas letras; frecuentando los estudios de los pintores y escultores, los bastidores de los teatros, las Sociedades musicales, las tertulias literarias de café, los bilares filarmónicos; familiar de las redacciones de «El Diablillo», «El Corsario» y otros periódicos por el estilo; encontrándose naturalmente a Saint-Max veinte veces al día; comiendo o cenando continuamente en alegre compañía y pagando, por supuesto, siempre, como era justo, tal era Remy de Santorin.
«El Diablillo» publicó varios sonetos en elogio de Remy, «el amigo de los artistas», como decía el poeta.
Un tomito en 32.º de críticas jocosas, firmado por Saint-Max, y que tuvo un éxito efímero, estaba dedicado a Remy de Santorin, quien (lo diremos muy quedo) había costado la impresión.
Resumiendo: Remy de Santorin poseía un talento de tercer orden al piano, acompañaba perfectamente, tocaba con gusto, brillaba en el vals y se excedía en la polca. Era muy buen mozo, tenía una linda voz, ojos grandes y negros y gran dosis de alegría, y aunque había llegado en Matemáti-

cas hasta el binomio de Newton, no conocía ni palabra el valor del dinero, pues nunca había tenido necesidad de pedir prestado; en cambio, prestaba muchísimo. ¡Librenos Dios de criticarle! Añadiremos que también daba muy liberalmente, en lo cual creemos que hacía todavía mejor que cuando prestaba, y que había aprovechado sus estudios, pues dibujaba un poco, verificaba algo, y hasta se atrevía algunas veces a componer romanzas, letra y música, por supuesto, que sus compañeros de placeres, críticos indulgentes, calificaban de encantadoras.
Al concluir de cenar, cuando solía cantar, acompañándose él mismo, le aplaudían, con tanto más gusto cuanto él lo tenía en no abusar nunca del derecho de presentar en «petit comité» sus obras inéditas.
El amigo de los artistas gozaba, en fin, sin contradicción ninguna, del trivialísimo epíteto de «buen muchacho».
A la misma distancia, poco más o menos, del «faubourg» Poissonnière y del «faubourg» Montmartre, en el «Boulevard», había por los tiempos más brillantes de las prodigalidades de Remy de Santorin un café-restaurante, o lo que es igual, un café-fonda, por el cual tenía gran predilección. ¿Por qué? Genies el escultor, el joven Alejandro, que acababa de debutar en el teatro de Variedades,

Saint-Max, o cualquier otro de los cien íntimos de nuestro héroe, no hubiera vacilado en decirse: porque había un piano en una de las salas particulares del establecimiento.
—Hoy comemos aquí, caballeros—decía Alejandro, el lógico de la reunión—; me consta que Santorin ha compuesto una romanza.
Allí será, pues, si se nos permite, donde, a pesar del humo de los cigarrillos y otras pequeñas incomodidades, introduciremos al lector, a eso de las nueve de una gloriosa noche de Diciembre.
Había un pie de nieve sobre el «Boulevard»; los carruajes pasaban sin hacer el menor ruido. Sin la conversación que sostenían cinco o seis interlocutores, se hubiera podido oír distintamente desde la sala la temblorosa voz de una pobrecita niña que trataba cantando en la calle para atravesar la caridad de los transeúntes. Pero los convidados, algo alegres con el «champagne», disertaban sobre mil trivialidades, repetían mil paradojas, decían mil bufonadas, gritaban y reían y no podían escuchar nada.
Al lado de la infeliz criatura, cuya aterrida voccecita a nadie llamaba la atención, había acurrucada una pobre anciana; dos gruesas lágrimas se desprendían de sus ojos, mientras su pecho dejaba escapar un débil suspiro